

## Lydia Lunch

Nacida en Rochester (NY), Lydia sufrió abusos sexuales por parte de su padre desde los 6 años y a los 14 ya se había instalado en La Gran Manzana. Allí se dedicó a escribir poesía y a entrar en contacto con la escena underground de la ciudad. En los años ochenta fue la musa del movimiento neoyorquino No Wave, cuyo germen hay que buscar en el disco No New York, auspiciado por Brian Eno.

Lydia Lunch ha hecho más para los archivos históricos del performance art que tantos otros artistas juntos. Famosa por el carácter pornográfico de parte de su obra, por no haber ocultado nunca sus experiencias más inconfesables y por haber colaborado con artistas malditos como Nick Cave, Einstürzende Neubauten, James Chance y Sonic Youth, este icono de lo no políticamente correcto ha perdurado al paso de las modas. La oscuridad y, en cierta medida, el nihilismo le han servido de catalizador desde sus inicios noise rock con Teenage Jesus and the Jerks (junto a James Chance) hasta su último disco Smoke in the Shadows (Real Time/Everlasting, 2004), en el que participan Tommy Grenas, Len Del Rio, Nels Cline y Terry Edwards. Miedo, lujuria y, por qué no, narcisismo como constantes vitales de la carrera de esta workaholic.

Es harto difícil que sus recitales, que combinan provocación, spoken word y auto parodia, dejen indiferente a alguien. Su nuevo trabajo, con influencias de los clásicos soundtracks de jazz de los 50, revive el blues más trasnochado que nos mostró ya en una de sus obras más completas, Queen of Sian (Ze/Celluloid, 1980).

Aparte de música y letrista, Lunch ha ejercido también de actora, escultora, fotógrafa, guionista de teatro y video artista. Su autobiografía Paradoxia (Creation Press, 1997), aparte de escandalosa, da buena cuenta de su recorrido artístico.